

DIRIGE:

Juventud Universitaria Católica

COMITE RESPONSABLE:

Manuel A. Freer Jiménez  
Manuel R. Yglesias Echeverría

# SE N D A

Organo de la Federación Estudiantil Católica

ADMINISTRADORES:

Claudio Gutiérrez Carranza

Alberto Di Mare Fuscaldo

Tel. 4636 — Apdo. 1279

Año I

San José, Costa Rica, Julio-Agosto de 1947

Número 7

## HISTORIOMANÍA Sólo el Cristianismo salvará al pueblo japonés

Sin mucho esfuerzo se aprecia una paradoja —de pornóstico grave— que preside nuestro concepto corriente de cultura: por una parte, irresistibles arrebatos iconoclastas, negación airada de lo pasado, peyorativamente calificado por la sola razón de ser eso, pasado; por otra parte, un desapoderado historicismo, erigido núcleo de nuestra cultura consciente. Sólo lo empírico, lo de interés inmediato, queda la margen de este apetito desahogado por la historia; en lo que a cultura de mayores arreos se refiere, todo queda farsaicamente disimulado con grandes, con desproporcionadas dosis de historia: historia de Filosofía, historia de la literatura, historia de aquí e historia de allí. Hasta cuando un profesor necesita del producto de una cartera, el recurso más fácil y usual es inventar la historia de algo. Tal es el signo de nuestra aridez cultural.

Cabría aventurarse en busca de las razones que han determinado deformidad tan muyisada y esterilizante como es esa.

La humanidad ha vivido una larga serie de tremendas negaciones que, habiendo empezado por el espíritu, recorrieron toda la gama de los valores espirituales con grandísima irreverencia, hasta terminar con el mismo espíritu. Lo que se inició con un simple juego de evolucionismo y transformismo, ha terminado por engendrar un complejo de inferioridad universal por el que la humanidad siente terror a poner sus ojos en su propia esencia. El hombre actual —aparte los entretenimientos de contados minutos que le proporcionan lo que se ha dado un llamar ciencia—, sientese tan insignificante, que toda su significación consciente e inconsciente se cifra en ser una partícula insubstancial y transitoria entre el pasado y el futuro. La cultura actual ha humillado al hombre en una forma asombrosa.

Tenemos, pues, que, según la cultura vigente, existen dos puntos: entre los que sin finalidad oscila lo presente: el pasado y el futuro. El presente no existe, pues ha sido despojado con todo esmero y rigor de toda la substantividad que le había con ferido la filosofía perenne.

Ahora bien; el futuro queda emborronado por la neutralidad —si no por el nihilismo existencialista heideggeriano— inherente a la metafísica contemporánea. De donde que el futuro sea recubierto por un mundo efectivo, condensado en un ímpetu irracionalista revolucionario, de proyección sentimental de trágica existencia, habiendo previamente borrado toda línea de ética fundamental universal. La indiferencia metafísica satisface todas las categorías.

Exhaustos el presente y el futuro, la tendencia a refugiarse en lo pasado histórico responde a una tendencia natural y lógica del espíritu humano.

Pero, en estas circunstancias metafísicas, lo histórico es la añagaza que nos aturde al mismo tiempo que nos entretiene culturalmente. La humanidad actual se torna a lo histórico co-

mo el hijo pródigo y dilapidador que vuelve a la casa paterna, antes suntuosa morada, y ahora convertida de mansión pacífica y de monumento de virtud y de cátedra de elocuentes enseñanzas en un ingente y absurdo montón de ruinas, hábiles sólo para hablar a una curiosidad morbosa, que no sabe ni lo que busca ni lo que quiere. De esta suerte, la historia en su función educadora no ha podido ser reducida a mayor intrascendencia. ¡Sentasco de lo presente, es indiferente a lo venidero y se refugia con talante de elegancia pero de máxima vaciedad en lo pasado.

De dónde esta flacidez cultural? De dónde esta falsedad alucinante de nuestro saber presente? Acaso ha dejado de ser una verdad adquirida aquello de que "la Historia es la madre de la experiencia, la maestra de la vida"?

Sin duda, que la Historia sea la maestra de la experiencia puede ser una verdad, pero también una de las frases hechas, ahuecadas por la locura del hombre deshumanizado. Para que la Historia sea la profecía de nuestro destino precisase determinadas condiciones, las mismas que nuestra vigente cultura ha ido deshojando con una frivolidad pasmosa.

Para que así el futuro como el pasado tengan un sentido, su sentido, hay que extasiarlos, hay que condensarlos en un presente que posea su existencia. Pues bien, el antisubstantialismo al que la filosofía contemporánea ha venido a dar, es la causa exclusiva de que lo histórico carezca de sentido de destino concreto.

Si nuestro ser consiste en un perpetuo "devenir", si se reduce a una proyección de lo irracional, si nuestro ser no es un substantivo, sino un triste adjetivo del "Tiempo" (Bergson, Heidegger), el hombre, sujeto y objeto que se da y recibe lección de la Historia, es una perfecta ilusión.

La condición básica para que el hombre —el hombre de carne y hueso— conozca la historia y en ella se reconozca, para vivirse a sí mismo en función de lo pasado y de lo por venir que igualmente le pertenecen, es el tener una personalidad antológica, espiritual y permanente.

¿Cuál será, pues, el menester primero de una auténtica culturización? Indudablemente, el estudio y la consideración de eso que permanentemente constituye al hombre concreto, de eso que es su substancia concreta y, al mismo tiempo, universal en una palabra: la aceptación de la metafísica perenne. Y precisamente, es esa metafísica de la que reniega nuestra cultura actual. Se hace metafísica abortiva, fértil en brotes flamígeros abismadores, que corren la ciencia del hombre y la de las cosas porque ha cortado las conexiones entre lo infinito y lo absoluto: Dios.

Tal es la causa determinante de este refugiarse totalitario en la historia que produce la ilusión de cultura.

T. Olarte  
Licenciado en Filosofía

Llovía cuando penetré en el Edificio "Dai Johi" de Tokio, para entrevistar al Gral. Douglas MacArthur; y también cuando, tres días después, asistí a las festividades celebradas en Nagasaki, para conmemorar el 350º aniversario de la muerte de los primeros mártires japoneses. Pero había algo más de común entre estos dos sucesos que esas incidentales y persistentes lloviznas.

En Nagasaki fuimos testigos de cuánto han sufrido los cristianos para preservar la fe en aquel país, a manos de los intolerantes jefes del Japón, y en "Dai Johi" escuchamos de labios del hombre que ahora gobierna la nación una profecía inspiradora acerca del futuro cristiano del Imperio Nipón.

"Los dos mayores ideales del mundo, cristianismo y democracia, han sido liberados en Japón, donde estaban reprimidos, y el efecto es maravilloso: la mayor revolución pacífica que se ha producido en siglos", manifestó el General MacArthur. "Creo que en 10 años Japón será cristiano, sino por una conversión actual, sí por la forma en que sus habitantes piensen y actúen".

"El pueblo japonés —continuó— fué liberado, al terminar la guerra, de una creencia que, más que religión, era un culto al Estado que los mantenía en esclavitud desde hacía siglos. El gobierno democrático que les estamos dando les llega como una medida de salvación que el cristianismo mantiene almacenada para afrecérsela a los pueblos.

Resulta difícil no ser impresionado por el General MacArthur. Uno se repite que ni su atractivo personal, ni su digni-

Por el  
R. P. Calvert Alexander, S. J.



El General Douglas MacArthur

dad, ni su apostura, ni su voz de grato timbre, habrán de hipnotizarlo, mientras discute de modo informal, la pipa en la boca, algunos pensares que estaba perdiendo la cabeza. Hoy me afirmé en esa idea, más fuertemente que nunca. Los que me critican demuestran que no creen ni en el cristianismo ni en la democracia. No tienen fe. Y los problemas del mundo son básicamente espirituales. Poder, economía, política, colectivismo, no son sino dificultades superficiales que van y vienen; pero debajo de ellas y en la raíz misma de nuestras dificultades está la falta de creencias religiosas; lo comprendemos más pronto cuanto más pronto tengamos orden y paz", manifestó el General.

MacArthur opina que ni Japón ni ningún otro pueblo oriental puede rehabilitarse con solo principios democráticos, sino que precisa una fe religiosa, que fortalezca la dignidad del individuo y la santidad de los derechos que la democracia debe preservar.

El nuevo destino del Japón ha de ser iluminar el Oriente con su cristianismo y su democracia, siendo una gran nación mano, los asuntos del Japón. Y ciertamente que uno puede resistir todos estos elementos; pero, en lo que respecta a las ideas que va lanzando en una prosa perfecta, la cosa es diferente.

Poco a poco, uno se siente subyugado por esos pensamientos, sin que tenga que avergonzarse por ello; pues son realmente ideas estupendas; las mejores que he escuchado durante mis viajes por el Cercano y el Lejano Oriente, durante los últimos seis meses.

"Cuando en los momentos de la rendición manifesté que la solución de los problemas del mundo era de carácter teológico con estos dos grandes principios como lo fué antes con las armas y el comercio.

"Estoy convencido de que no se puede destruir un gran ideal con ejércitos ni con escuadras ni con persecuciones. Siempre me ha horrorizado la crueldad de la Crucifixión de Cristo; el otro día, cuando era criticado severamente por los Soviets por algo que había hecho, releí el relato bíblico, comprendí entonces la razón que impulsó a los evangelistas a insistir en el aspecto cruel del suceso; demostrar que ninguna opresión física, por muy bárbara que sea, puede ahogar un gran ideal. La

luz del cristianismo no ha sido extinguida a través de centurias de opresión en el Oriente, sino que hoy resplandece de nuevo, en una resurrección que es el fenómeno más sorprendente de nuestros tiempos".

Estas palabras del jefe militar estadounidense recurrían en mi cerebro cuando marchaba, bajo la lluvia, junto al Obispo de Nagasaki, Excmo. Mons. Pablo Yamaguchi, a través de las ruinas de su Catedral, que se elevaba junto al sitio en que hace tres siglos y medio recibió el martirio los primeros testigos de la fe católica en el Imperio Nipón.

Y también volvían a mi mente cuando escuchaba al Prelado predicar sobre el martirio de aquellos veinticuatro santos japoneses, que tuvieron seguidores en los siglos XVI y XVII; así como cuando caminaba, concluidas las ceremonias, a través del barrio de Urakami, que en pocos segundos quedó destruido por la bomba atómica que batió a 8,000 fieles católicos japoneses.

La solución del problema del Japón, como la del problema del mundo entero, es "de carácter teológico". Su futuro no ha sido nunca más brillante, y a él llegará con mayor rapidez y mayor efectividad cuanto mayor sea el aporte de caridad cristiana que estas lejanas tierras recibían de otros países enriquecidos por el tesoro de la fe y de la democracia.

### La ciudad francesa de Bourges recibe con júbilo a un ex-guardián de la prisión nazi

Francfort. (NC).—La ciudad de Bourges, Francia, dió una en tusista bienvenida a un sacerdote franciscano, el R. P. Luis Stanke, de nacionalidad germana, cuando llegó a visitarla por expreso deseo de las "maquis". Sin embargo, el Padre Stanke fué durante la guerra, cuando no había comenzado aún sus estudios sacerdotales, el "Unteroffizier" a cargo de la prisión militar alemana en aquella población.

La razón se halla al conocer

la caridad desplegada por el hoy religioso en su dura tarea. Esta le valió la gratitud de sus antiguos prisioneros, quienes pidieron su libertad al gobierno estadounidense, cuyas tropas le capturaron al libertar a Francia. De regreso en Alemania, Stangue ingresó en el convento de los Frailes Menores en Heidelberg, donde ha recibidas las sagradas órdenes. Son muchos los habitantes de Bourges que deben su vida al P. Stanke.

### Cumple 75 años de sacerdocio un Padre Salesiano contemporáneo de Don Bosco

Barcelona. (NC).—Con gran solemnidad se han celebrado aquí las bodas de diamantes sacerdotales del R. P. Mayorino Olivarro, seguramente el único salesiano superviviente que recibió el hábito de manos de San Juan Bosco.

El Padre Olivarro, quien asistió, ya sacerdote, a las horas fúnebres del Santo y llevó en hombros sus restos mortales en el acto de su enterramiento,

llegó a España a raíz del viaje que hizo a este país el fundador de los Salesianos, y estuvo en Sarriá en 1891. Marchó después a Colombia, donde rigió la Casa de Bogotá. A su regreso ocupó varios cargos en distintas provincias españolas.

A pesar de su avanzada edad, el religioso salesiano continúa haciendo la misma vida que sus hermanos en religión.



Fray José Francisco de Guadalupe (izquierda frente), vistiendo su hábito de mayorista franciscano, conversa con un sacerdote benedictino (derecha) que hace poco tiempo estuvo entre nosotros. Fray José Francisco de Guadalupe, que ya fué ordenado como religioso de la orden franciscana de los frailes menores, acabó de celebrar la primera misa en su convento de Lima. Antes de ingresar al convento fué mundialmente conocido como tenor operático y artista de cine en su nombre civil de José Mojica, y fué filmando una película de tema franciscano que se decidió definitivamente a abandonar su brillante carrera artística para ingresar como religioso franciscano.

### Periódico Episcopaliano defiende la Representación de EE- UU. en el Vaticano

Milwaukee. (NC).—The Living Church, órgano de la Iglesia Protestante Episcopal, manifiesta en su última edición que no comparte "las protestas de algunos jefes de iglesias protestan-

tes por la representación de este país en el Vaticano."

La misión de Myron C. Taylor, estado plenamente justificada, dice el periódico y añade: "Aun en tiempos de paz, el Vaticano posee suficiente valor como centro de intercambios diplomáticos, para justificar la presencia de una representación estadounidense allí".

Dr. Aparisi asistieron numerosas personalidades, entre ellos el Ministro de Asuntos Exteriores.

### Fracasa una tentativa para expulsar a Cristo de Hospitales franceses

París. (NC).—El Consejo de Estado francés declaró nula y sin efecto una directiva del Consejo General del Departamento del Sena-Oise, que prohibía la celebración de actos de culto en los hospitales y ordenaba retirar todas las insignias religiosas de los mismos.

La disposición fué declarada contraria a la ley de 1905 que estipula que se puede mantener las prácticas religiosas en los hospitales. La Unión Católica de la Diócesis de Versalles fué la encargada de interponer el recurso correspondiente ante el Consejo de Estado.

### Celebra su primera misa el ex- Presidente de la Juventud Católica Española

Madrid. (NC).—Ha celebrado su primera misa el antiguo presidente nacional de los Jóvenes de Acción Católica Española, Dr. Manuel Aparisi Navarro, siendo padrinos de ho-

nor don Joaquín Ruis Jiménez, director del Instituto de Cultura Hispánica y actual Presidente de los Jóvenes Católicos Españoles, y la señora de Ruiz Jiménez. A esta primera misa del

EDITORIAL

# NUESTRA PROTESTA

No es posible guardar un silencio cómplice ante los acontecimientos vividos por la Patria en ocasión de la huelga de brazos caídos decretada por un partido político en demanda de garantías electorales.

Con pocas palabras, porque ante ciertos hechos las palabras pierden sentido, condenamos en la forma más enérgica el asesinato de ciudadanos cometido por la fuerza pública, el pillaje sufrido por algunos establecimientos comerciales que apoyaron al huelga y el ultraje de que fueron víctimas las damas costarricenses en el Parque Nacional por parte de los militares.

Si repugna a nuestra sensibilidad humana la muerte que la autoridad se ve en la necesidad de ocasionar en legítima defensa, aun cuando la sepamos pérdida inevitable y necesaria, cuánto más repugnante no será la muerte de ocho ciudadanos sin causa alguna que lo justifique y realizada en forma desde todo punto de vista condenable?

En cuanto al asalto de establecimientos de comercio, no es excusa alguna de alegar que los asaltantes pertenecían a uno u otro partido político, ya que la policía estaba en la ineludible obligación de evitar tales hechos, — fueron los asaltantes militantes de cualquier partido — y no tomar, como lo hizo, una actitud de indiferencia complaciente, cuando no de apoyo manifiesto.

Finalmente el ataque y los ultrajes a que fueron sometidas las damas que se encontraban en el Parque Nacional, y cuyo único delito fué el de haber concurrido a solicitar del señor Presidente un gesto de caballerosidad, al que todas ellas eran dignamente acreedoras, constituye la más grave nota de deshonra en la historia de Costa Rica. Nuestro más preciado monumento, levantado en conmemoración a la campaña Centroamericana contra el filibustero William Walker, gesta en que Costa Rica jugó un papel tan brillante, fué teatro de ese insulto infamante a la mujer costarricense que el día de Agosto había realizado el hecho más patriótico de nuestra historia republicana, y a la que había sido prometida toda protección y respeto por parte del Gobierno...

A ellas, a las dignas damas que imploraron un milagro a la Virgen de los Angeles en el día de su Fiesta Nacional, a todas las que con su desfile de banderitas blancas realizaron aquella gesta inolvidable, — comprometiendo la honra y la caballerosidad de los costarricenses dignos, — rendimos nuestro más cálido homenaje de desagravio y sincera admiración.

## Cuerpo de Redacción de "SENDA"

- Ricardo Herrera Mata
- Alvaro Orozco Saborío
- Raúl Villalón González
- Claudio Gutiérrez Carranza
- Manuel R. Yglesias Echeverría
- Enrique Bren's Oreamuno
- Alvaro Herrera Mata
- Manuel Güell Laporte
- Flor de María Villalón González
- Alberto Di Mare Fuscaldó
- Manuel Freer Jiménez

# EXPLICACION

Debido a los acontecimientos ocurridos durante el mes de Julio nuestro número correspondiente a ese mes no pudo salir, por lo cual pedimos excusas a nuestros lectores.

La Dirección.

## Hágase Socio Activo de la Federación de Estudiantes Católicos

# El Humorismo de Aristipo

Nació Aristipo en Cirene y, radicado más tarde en Atenas, tuvo por maestro a Sócrates, con el que siempre estuvo en discrepancia. Tuvo siempre una réplica para acallar a los necios, y practicó un humorismo que harto se asemeja al de nuestro contemporáneo Bernard Shaw.

En cierta ocasión, Dionisio, el tirano, invitó a comer a Aristipo, y al ubicarlo le asignó el último de los lugares. — "Sin duda — dijo el filósofo al enterarse del desaire —, el amo lo que ha querido es rehabilitar este humilde lugar".

Dionisio no desperdiciaba oportunidad de zaherirle y acorralarlo con sus preguntas. Cierta día le preguntó la razón por la cual los filósofos infestaban las casas de los ricos, y en cambio éstos nunca se presentaban en la morada de los filósofos: "La

razón cualquiera la alcanza — manifestó Aristipo — es porque los filósofos saben lo que necesitan, mientras los ricos no saben siquiera eso".

Habiendo tratado inútilmente de obtener el consentimiento de Dionisio en una petición, se arrojó a los pies del tirano hasta que al fin lo consiguió; y como alguien le reprochara tanta humillación, no vaciló en declarar: "La culpa no es mía, sino de Dionisio, que tiene las orejas en los pies".

Simus, intendente del mismo tirano, mostraba un día su espléndida residencia a Aristipo. El filósofo no dejaba de evidenciar su profunda admiración, y al llegar a una sala que era una verdadera joya de mármoles y mosaicos, sin poderse contener salvóle en el rostro al dueño del palacio, a la vez que pidiéndole disculpas, le decía: "Perdóname. Es el único lugar donde puedo hacerlo".

La amistad era para él una palabra insignificante y sin trascendencia: "Los necios la buscan guiados por el interés; los sabios prescinden de ella y se bastan a sí mismos".

Cuando le preguntaron qué era lo que los filósofos tenían de superioridad sobre el resto de los mortales, respondió: "Nuestra superioridad consiste en que, aun en el caso de que se suprimieran todas las leyes,

nuestra manera de vivir continuaría siendo la misma".

Preguntóle un amigo por qué la gente daba dinero a los mendigos y negaba su ayuda a los filósofos. Replicó: "Porque todos creen que es más probable que lleguen a mendigos, que no a filósofos".

Cierta vez embarcóse Aristipo con rumbo a Corinto. En el curso del viaje sobrevino una tempestad y, como el filósofo se encontraba bastante mareado y descompuesto, alguien le dijo con sorna: "Nosotros los ignorantes no sabemos lo que es el miedo, mientras vosotros los sabios también como mujeres". A lo que repentinamente el maestro replicó: "Esto ocurre porque no tenemos la misma vida que consensar".

En la época en que Aristipo residía en la corte de Ptolomeo, este príncipe le designó embajador ante el trono de Lisímaco. Como el filósofo-embajador se expresara con bastante desembarazo e impertinencia, este último rey le preguntó con el propósito de abochornarle, si era verdad que lo habían arrojado de Atenas. "En efecto — repuso Aristipo — te han informado exactamente: Atenas no me podía contener. O yo era demasiado grande para ella, o ella excesivamente pequeña para mí".

## SOBRE LOS CONCURSOS DE BELLEZA

Contestación de la bella señora Steffenson ante la invitación del Presidente del Concurso:

"Señor: He sentido desde muy pequeña una gran preocupación: la de no ser idiota.

"Ahora bien: ¿cree usted que no sería idiota al aceptar su galante invitación? ¿Cree usted que no son lamentablemente débiles las mujeres que se lanzan a ganar campeonatos y a exhibirse en público con el poco pudor habitual en esta clase de concursos? Supongo que usted no lo cree, porque, si fuera así, no se habría atrevido a enviarme su invitación que agradezco, porque la supongo reducta por un hombre de inocencia paradisíaca, e incapaz de comprender que es esta invitación suya una ofensa a una joven inglesa que, antes que bella prefiere ser honesta.

Le saluda respetuosamente,

Mary Steffenson

## ANECDOTA DE PIO IX

Mientras Pío IX visitaba un hospital, observó que un caballero, en vez de arrodillarse para recibir la bendición, permanecía de pie, en actitud de profundo respeto, pero con gran turbación de ánimo.

— ¿Porqué no os acercáis con los demás? — le preguntó el Papa. — Padre Santo, porque soy un doctor protestante —, replicó el aludido. — Y eso que tiene que ver? — insistió Pío IX. Yo estimo a los médicos, y les

agradezco mucho sus cuidados que más de una vez me han prodigado. Pero añadís que sois protestante, vamos a ver: ¿Contra qué protestáis? ¿Y por qué protestáis?

Y no dijo más el Papa: ni fue necesario. El buen médico protestante se echó a discurrir acerca de aquel "contra qué y por qué", y se dió cuenta al cabo de que no había motivos para que se protestara. "Protestar". Pocos días después, abjuraba la herejía.

## La Iglesia Católica es la auténtica depositaria de las verdades de Cristo

hubo revivido, y haciéndolo montar entonces en su lomo, lo condujo sano y salvo al convento.

Hechos tan increíbles son realizados aménudo, y hacen desear que nunca se extinga una

traza de animales tan maravillosa, obligando la gratitud de la humanidad hasta un puñado de monjes dedicados a salvar vidas del "fuego helado", la mayor amenaza en aquellas agrestes montañas.

# El Cuello del Gran San Bernardo

Entre los macisos del Monte Blanco y las vertientes occidentales de los Alpes, a 2472 metros sobre el nivel del mar, hay una región azotada por los vientos nortes, erizada de escarpadas rocas y cubierta por la nieve en donde el viento no la barre, y escondida siempre por una niebla densa y fría que pareciera adentrarse hasta los huesos. La temperatura en invierno es de 20° bajo cero, en la que no es posible copos de nieve sino en el verano.

Esta región inhospitatoria y más que eso, peligrosa debido a las avalanchas que se desploman de improviso, es el único paso entre Italia y Suiza a través de los Alpes. Desde los primeros tiempos debieron transitarlo los primitivos habitantes de Europa, pero fueron los romanos, en los días de Agosto, que se dieron a la tarea de hacerlo transitable hasta para vehículos. La importancia estratégica de lo que se llamó, en aquel tiempo el Monte de Júpiter y más tarde el "Cuello del Gran San Bernardo", quedó demostrada cuando los ejércitos de Napoleón lo franquearon en 1800.

Allá por el siglo VIII, un monge llamado Bernardo de Mentón, que más tarde llegaría a ser el famoso santo, erigió un convento en el punto más alto del camino entre Aosta y el cantón suizo de Valais, a 8,000 pies sobre el nivel del mar. Los romanos habían construido en ese mismo lugar un templo a Júpiter, el que se levantaba junto a un pintoresco lago. Sobre las ruinas de ese templo de-

## Suscribase a "SENDA", un periódico al servicio de la Verdad

ció el monge Bernardo construir su convento. Más tarde construyó otro más abajo, llamado hoy el Pequeño San Bernardo para distinguirlo del primero llamado el Grande. Este segundo convento, en la montaña de los Alpes Grays, lo mismo que el primero, fueron confiados a los agustinos. Actualmente, cerca de cuarenta religiosos se dedican todavía a la peligrosa misión de socorrer a los viajeros que tienen forzosamente que hacer por ahí su travesía.

Es confortador para un peregrino en aquellas frías regiones el calor de la lumbre, en el convento hay un fuego prendido constantemente, día y noche. Pero lo más famoso de esos conventos lo constituyen los serviciales e inteligentes perros de San Bernardo los que han sido adiestrados por los monjes para el salvamento de personas extraviadas; hermosos animales descendientes de una perra de los Pirineos y un perro danés, a los que se enseña desde cachorritos su difícil tarea.

Entre las muchas hazañas de

estos religiosos, tal vez, la más paciente es la de haber obtenido estos valiosos animales, y haberlos conservado hasta hoy día. En 1820 hubo una epidemia que estuvo a punto de terminar con la raza, pero gracias al esfuerzo de los monjes ésta se pudo salvar.

Cada día salen dos hombres, uno de la parte alta del monte y otro de la parte baja, y patrullan diariamente los lugares más peligrosos. En tiempos de tormenta, salen seis, y los religiosos llevan a los perros. Cualquiera indicio que alarma a uno de los perros es ciudadosamente observado hasta averiguarse la causa de la molestia. No se deja un rincón sin buscar, y esto se hace todos los días.

Algunas veces salen los perros solos, y entonces se les atan mantas, medicinas y un barrilito conteniendo una bebida reconfortante, para ganar tiempo en los salvamentos. Las víctimas pueden esperar con más fuerzas mientras el perro vuelve al convento y llama la atención de los monjes ladrando y guiándolos al lugar donde espera el accidentado.

Algunos de estos animales han sido famosos, como el viejo Júpiter, llamado así por su gran tamaño y su hermosa cabeza. Pero el mejor de todos fué Barry. En tiempos de tormenta, no era posible retenerlo en el convento; buscaba incansablemente por los lugares de mayor peligro, oliendo la nieve, especialmente cuando estaba en moles apolotada, y escarbándola con sus poderosas patas. Si no podía él solo iba por refuerzos y reanudaba la tarea. Más de cuarenta personas fueron salvadas por este valiente y noble animal en sus doce años de servicios.

En cierta ocasión, encontró un niño casi helado en la grieta de una roca, probablemente superviviente de alguna trágica avalancha como las que continuamente seultan a los viajeros desprevenidos. El perro lamio al niño y luego lo calentó con su cuerpo, hasta que el chiquillo

## La Federación Estudiantil Católica lucha por una Juventud Cristiana

# FOTO STAUFER

el centro para los aficionados

CONTIGUO AL PETIT TRIANON

surtido completo de artículos fotográficos

- COPIAS,
- AMPLIACIONES,
- REPRODUCCIONES, Etc.

Especialidad en revelar y ampliar de películas miniaturas, Trabajo rápido y esmerado.

# ¡QUINCE DE AGOSTO!

Era el tiempo del viejo paganismo. Las glorias de Grecia en Atenas y Esparta, las de la Roma genial en las latitudes de su imperio, lanzaban su brillo por todo el orbe para deslumbrar a los pueblos y derribar a las naciones. Las grandes instituciones del derecho, de la jerarquía política, las grandes hazañas de la guerra, se elevaban sin fin, tratando de perpetuarse a través de las edades y el despecto del tiempo. El guerrero había sido divinizado, el hombre hecho inmortal. Por aquí y allá los privilegios humanos resaltaban y hacíanle posible aspirar a una condición semi-divina.

Entre tanto, en el interior de las mansiones ciudadanas, humillada y triste, pero resignada a su suerte por un instinto natural de su corazón, la mujer no participaba de estas glorias. Para ella no contaban tantas grandezas: era la esclava de un varón tirano y en su vida estrecha no tenía más consuelo que el amor de sus hijos pequeños. Sólo una misión le era encomendada: la de dar soldados a la patria, sin que recibiera por ello ni la gloria ni el honor que merecía. Lo entregaba todo siguiendo la tendencia clara de su naturaleza, pero la ingrata sociedad no le devolvía más que olvido y vergüenza en pago de su abnegación.

... Sin embargo, algo inesperado sucedió:

... Allá en Palestina una doncella humilde, sin más gloria ni anhelo que su virginidad, da a luz un niño, tan gracioso y dulce como todo parvulito, pero diferente sin medida y superior por la misión a que estaba destinado.

El Niño crece amando a su Madre; la Madre se hace cada vez más amante viéndole crecer. Y llega un día, de sol, de hermosura y de grandeza, en el que el Niño, hecho ya un hombre con la madurez de sus treinta años, sale a predicar; a derramar sus divinas enseñanzas por los campos, las aldeas y las ciudades de la sencilla tierra de Palestina.

Sus palabras rasgan los cielos, derriban los Imperios, que man los ídolos y enardecen los corazones. Es entonces cuando atónito el mundo conoce frases terribles, que hacen estremecer a aquellos limpios varones, tan osados en la guerra, pero tan cobardes en el hogar: el Apóstol de las Gentes, San Pablo, inspirado por el gran Taumaturgo de Nazareth, empieza su pre-

dicación y pronuncia las contundentes palabras: "—Maridos: ¡Amad a vuestras mujeres COMO CRISTO AMO A LA IGLESIA!—". Al mismo tiempo, la piedad cristiana empieza a levantarle un altar impercedero a la Madre-Virgen, a Aquella sin la cual el Omnipotente no hubiera podido realizar la magna obra de la Redención: la sensual Venus es suplantada por la angélica María.

Inmediatamente se abuelan los viejos principios: la añosa Roma pagana se desrumba y consigo caen las teorías egoístas de la antigüedad. El matricida Nerón es sustituido por el amante Crucificado, la Idolatría

por el Cristianismo y la humillación degradante por el amor que sublima.

... Los varones déspotas, al florecer: la Edad Media, se transforman en los valientes caballeros de capa y espada dispuestos a entregar su vida por su dama, por su tierra y por su Dios.

¡La mujer ha triunfado; ha logrado escalar el pedestal del honor que le correspondía y el concepto MADRE, esclarecido por una luz divina, toma un carácter celestial y eterno!

La sociedad reconoce entonces el puesto importantísimo de su función y, sin rebosar sin em-

bargo los límites impuestos por Dios y la Naturaleza, la mujer goza plenamente de sus derechos humanos.

El hombre la reverencia y su homenaje es nacido del corazón, no de un simple formalismo social. En sus hijos ha encontrado un santuario de amor y en su marido un sostén firme y seguro, un compañero y protector, nunca un tirano, que habrá de ayudarle en las encrucijadas de la vida.

Es entonces cuando el culto popular decide reportarle el reconocimiento máximo que merece, colocándola en raptos de amor filial junto al altar de la

madre de las madres. Es que el hombre ha comprendido que María es sin duda la flor preciosa de todos los tiempos y de todas las naciones; el divino crisol que funciona los más sublimes misterios del cielo con las más humanas realidades de la tierra, la Virgen y la Madre por excelencia.

Es por eso que quiere venerar con ella a la autora de sus días, es por eso que junto a su altar florido levanta jubiloso un pedestal a su progenitora; junto a la Madre de Jesucristo ha querido delicadamente rendir homenaje a la madre del hombre.

Pero desgraciadamente ha aca-

binado la Edad de Oro: las máquinas, las invenciones, el progreso material desequilibrado, empiezan a sustituir al crisol dulcísimo de los afectos. Un ola de neo-paganismo cunde por doquier. Los firmes principios del Evangelio son desatendidos, marchando la sociedad moderna a su ruina. La fidelidad conyugal se convierte en un fantasma sin sentido, el respeto a la mujer en un mito más. El amor y la comprensión mutua van desapareciendo. El Matrimonio es insultado en su dignidad y la de la mujer es rebajada por leyes inicuas que la degradan y envilecen.

El concepto madre ha pasado ya a tener solo una interpretación comercial: el Quince de Agosto ha pasado a ser el día de las tiendas de artículos femeninos.

¿Dónde están las glorias caballerescas, las legendaria veneración hacia las doncellas? ¿Dónde el respeto cristiano que ve en la mujer la imagen de María?

¡Todo se ha perdido! Todo ha sido suplantado por una fingida cortesía que oculta el desenfreno y el sensualismo. El hombre, corriendo locamente tras el placer, no ha querido reconocer barrera que le detenga ni meditar en la profundidad que encierra el concepto "mujer".

Somos nosotros, Juventudes de Acción Católica, los que debemos emprender la obra reivindicación. Nosotros, generación del mañana, sobre la que pesa la sin par tarea de reanimar la sociedad adormecida; nosotros, los llamados a mostrarle al mundo la suprema realidad de los ideales cristianos.

E por eso que en ocasión tan propia y llevados de sincero amor filial, como homenaje a la autora de nuestros días, le hacemos una promesa:

**POR AMOR A ELLA LLEVAREMOS UNA VIDA MAS NOBLE, MAS HUMANA; UNA VIDA QUE RESPIRE MAS PUREZA. POR AMOR A ELLA VEREMOS SIEMPRE EN LA MUJER SU IMAGEN, DEFENDIENDOLA ANTE TODO ENEMIGO QUE ASECHE SU DIGNIDAD.**

Prometemos serle fieles, guardar cual tesoro la integridad de su recuerdo, trabajar por que sea siempre honrada y defendida y luchar con firmeza contra todo lo que quiera mancharla o envilecerla.

**¡AQUI ESTAMOS SUS HIJOS DEMOSTRANDOLE AL MUNDO QUE LA AMAMOS!**



## “Instituto Católico de Cultura Superior”

### Cursos del Segundo Semestre:

Martes	Miércoles	Viernes
Apologética, Filosofía y Estudio sobre el Poema del Mio Cid.	Apologética, Filosofía y Literatura Cristiano- Latina.	Estudio Sobre el Dante Filosofía (Historia) y Literatura Cristiano- Latina.

La matrícula está abierta los días de clase de las 7 p. m. a las 9 p. m., en el local que ocupa el Instituto (Escuela República del Perú).

Matrícula Segundo Semestre: ₡ 5.00

Cuota Mensual: ₡ 5.00

M. R. Yglesias,  
Secretario.



# ¿Voto Femenino? EL IDEAL DE "PAX ROMANA"

Por: Joseph Schreiuwly  
Secretario General

"Las mujeres de Costa Rica podrán votar y ser electas en las juntas populares..." (Proyecto de reforma a la Constitución en favor del voto femenino).

Vivimos en la época triste y alegre de las grandes mentiras y de las sencillas y humildes realidades. En las tribunas, en la prensa, en las curules y las calles, los demagogos a viva voz pregona la libertad, la democracia, los derechos humanos, como esperanzas definitivas de felicidad del hombre. Son éstas las grandes embustes de nuestro siglo, los mitos dorados, la farsa política de todos los litorales y de todas las naciones. A su vacío compás palpita la masa informe de los pueblos que dócilmente siguen al "leader" sin paramientos en la lealtad de sus aspiraciones.

Los caudillos, apareciendo por doquier y queriendo engranarse a costa de los miserables, se yerguen con mil promesas, ramilletes de florida palabrería.

Es el siglo, desaparecido el sentido profundo de la vida, desvalorizados los altos conceptos de la dignidad humana, se ha dejado al mundo al amparo del caudillaje sin altura.

[Son las grandes mentiras! A ellas se oponen, desafiando su osadía sin gritos ni demagogia, las sencillas realidades. Triviales residuos de tiempos mejores, blandas florecillas sin transcendencia aparente, pero realidades al fin: la madre con su niño en brazos, el beso al esposo que vuelve, la tranquila velada familiar, los recuerdos de la niñez lejana...

Es sin duda el hogar la última realidad reveladora, el principio en que esta sentada la poca estabilidad social que aún nos queda. Mientras en las plazas los gritos de políticos y demagogos estremecen al cielo sin lograr mejorar al hombre, tras cortinas de humilde confección, una mujer que reza, una esposa que alimenta, una madre que educa, labra así un porvenir feliz en bien de su familia, de su región de su patria.

¿Quién podrá comparar las humildes realidades con las flamantes mentiras? Mientras aquellas edifican, éstas destruyen; en tanto las primeras dignifican al ser humano, las otras contribuyen a envilecerlo. Sin duda, la realidad tranquila es menos dorada, menos atisnante, pero mil veces más honda, más penetrante que los discursos políticos.

Pero he aquí que el hombre, envenenado por la corrupción social, quiere destruir las sencillas realidades. Es hijo suyo de ellas y por ellas se nutrió, pero, entregado a las disputas callejeras, no puede tolerar que el antro sagrado del hogar, la mujer goce tranquila de su

paz y su pureza, sin mezclarse en la sucia corriente de la política.

En todos los siglos, el hombre a conocido el supremo arte de degradarse; dejando todo lo noble, todo lo alto, se ha lanzado al precipicio sin fondo de su propia miseria. Sin embargo, en su loca carrera hacia el abismo, ha tenido siempre un principio de regeneración, un recuerdo soberano que lo detenga, el de su madre; una palabra fien y un ejemplo que lo corrija a tiempo, el de su hermana; un apoyo tenaz, un asilo seguro que le ampare: el amor de su esposa.

Pero si la mujer, llevada por las intrigas de políticos y caudillos sin escrúpulos, es lanzada a las calles a defender banderas manchadas; si el hombre, no contento con ensuciarse a sí mismo, quiere ensuciar a la que lo dió la vida, su virtud no tardará sin duda en empañarse entre el impuro lodo de la inmortalidad social.

Nos referimos con esto al voto femenino, a ese voto para cuya institución se alega la igualdad de los derechos humanos: "Persona es el ser capaz de adquirir derechos..." reza el artificial edificio de las leyes; y como la mujer debe de ser persona, evidentemente se le deben conceder iguales derechos que a los hombres.

PERSONA ES AQUELLA QUE POSEE LA DIGNIDAD HUMANA, la que se halla en poder de un alma inmortal, inteligente y libre que guíe sus actividades y habilite sus sentimientos, NUNCA la que se halla en la mínima capacidad de depositar un voto.

LA MUJER ES PERSONA; y lo es en el más amplio sentido de la palabra, sin necesidad de reformar tal o cual artículo de la constitución, por naturaleza, por principio propio, como creatura de Dios.

Además, su influencia política es mucho más profunda de lo que generalmente se cree; una palabra al oído de sus seres queridos decide más la situación nacional que una simple paleta. Desgraciadamente, hace ya tiempo que nuestra sociedad se ha apartado en modo considerable de la línea segura de la rectitud moral. Ese apartamiento es el que notamos convertido en inmoralidad civil en los actuales momentos de nuestro vegetal histórico. Pero mientras se respeta aún la integridad de la mujer, mientras el hombre no halla perdido del todo la veneración por su pureza y su altitud de espíritu, no morirán completamente las esperanzas de verla reaccionar de nuevo.

Hemos entrado en un período de los más difíciles: el de la Potsguerra; pero la envergadura del conflicto fué tal y sus consecuencias tan pesadas que no se trata solamente de reparar, de restaurar lo que fué, sino de reconstruir un mundo nuevo, lo cual es una necesidad vital y no una gran palabra, como lo piensan aún muchos inocentes o egoístas que se niegan a hacerle frente a las realidades más inmediatas. Los cristianos, y sobre todo aquellos que pertenecen a los grupos llamados de la elite, no deben sustraerse a esta labor aunque sea muy ardua y compleja y es por esto que "Pax Romana" debe participar también a esta obra de reconstrucción. Pero para que nuestra labor sea eficaz y su rendimiento responda a nuestras esperanzas, es necesario que nuestra acción se encuentre basada no solo en los elementos materiales, económicos y políticos y sometida, por consiguiente, a toda clase de fluctuaciones, sino sobre todo en un ideal, en disposiciones interiores tanto de la inteligencia como de la voluntad, y que son las de todo cristiano integral, indispensable, en consecuencia, a estudiantes católicos que quieren trabajar en el plan internacional.

Quisiéramos tratar de precisar este ideal y para eso debemos recurrir a una doctrina y a convicciones que den orden a nuestra acción.

Si admitimos la unidad esencial y real del género humano fundada sobre su origen y fin último comunes, debemos entonces considerar a la humanidad toda entera como a un gran ser colectivo o un organismo social del cual las diferentes naciones representan los miembros vivientes. Como todo individuo, todo pueblo presenta disposiciones y cualidades que le son propias, y que provienen de su ascendencia, de su cima a la vez físico e histórico, y que le permiten producir y desarrollar una cultura característica. Así como todo individuo debe guardar y poner de relieve su carácter propio, pero no puede alcanzar su verdadera plenitud sino en la sociedad, así también es la voluntad del Creador que todo pueblo, guardando su propia personalidad, se integre en la cultura universal de la humanidad para un intercambio y enriquecimiento recíprocos. Sin caer en exageraciones debemos reconocer algo que es evidente: ningún pueblo podría vivir para sí mismo y por sí mismo, sino que la vida de cada uno es más que una participación a la vida general de la humanidad.

La función propia, orgánica que una nación debe llenar en esta vida universal, he aquí la verdadera idea nacional, eternamente fijada en el plan Divino.

Pero aunque es verdad que la humanidad es un gran organismo, uno no puede considerarla como un gran organismo físico, sino como una entidad moral constituida por seres responsables.

Y la razón de ser de todo individuo y de toda nación es la realización de una idea concebida en el plan Divino; es esa idea la que determina la función que cada nación en particular está llamada a realizar en la vida de la humanidad.

A esta concepción cristiana de la comunidad universal de la humanidad se oponen el nacionalismo y el cosmopolitismo.

El nacionalismo se opone porque exagera el sentimiento

patriótico llevándolo hasta un "sacro egoísmo" en contradicción con las sanas obligaciones morales. Se manifiesta por la tendencia a justificar todo lo que parece útil a la patria y por la pretensión de dominar a los otros pueblos de los cuales desconoce los derechos. El cosmopolitismo tal como lo conciben el liberalismo y el marxismo, consiste por el contrario en negar los caracteres particulares de los pueblos y en suprimir todo arraigamiento de un hombre en una patria.

Denunciamos tanto al individualismo como al colectivismo! La estrechez del nacionalismo y el nivelamiento destructor del colectivismo deben hacer lugar a otra concepción de la comunidad humana, concepción muy alta que deja a cada individuo su valor particular y a cada pueblo su valor propio, su independencia y su autonomía, pero desea integrarlos en un organismo y una solidaridad supra-nacionales donde la común naturaleza humana, una y diversa, desarrollará sus valores espirituales.

Si esta vida de comunidad es necesaria en el orden natural, con más razón lo es en el plan sobrenatural. Participar para la vida universal de la Iglesia, al desarrollo de la gran civilización cristiana, y participar con toda su alma y todo su espíritu, he ahí la verdadera misión cristiana de cada pueblo. Hay que acordarse aquí de la actitud del Divino Maestro para con la humanidad entera, cuerpo viviente de Cristo, reconociendo, en una de sus primeras alocuciones a sus apóstoles, la existencia y la vocación de todas las naciones: — "Id, enseñad a todas las naciones" — Jesús no envió a sus apóstoles a ninguna nación en particular. Es que para él, todas no existían que en su unión orgánica y moral, como miembros vivientes de una sola entidad espiritual y real. La diversidad de órganos hace la belleza de ese cuerpo místico, su unidad, asegurada en la comunión de los santos por la compenetración real del Espíritu Santo, es la fuerza. También la Iglesia afirma altamente la existencia permanente de naciones y de derechos de la nacionalidad, al mismo tiempo que condena el nacionalismo, que es para un pueblo lo que es el egoísmo para un individuo. En una maravillosa precencia, el gran Marco-Aurelio, aunque aún pagano, escribía, "Estamos hechos todos para una acción común... oponerse los unos a los otros es pues contra la naturaleza". (Pensamientos)

Es en este mismo sentido que hay que comprender la hermosa parábola de la Viña, de San Juan.

No es pues una afirmación gratuita la de la obligación para cada cristiano integral de trabajar al desarrollo de ese Cuerpo Místico de Cristo y de naturalizar y eliminar todo lo que impida la eficacia de esta grande cooperación.

Miembros de una Asociación que lleva por nombre "Pax Romana" que más que cualquiera otra, talvez, se reclama de un carácter universal esta obligación es para cada uno de nosotros un deber urgente. Reconocemos, amamos los unos a los otros, llevamos las cargas los unos a los otros, he ahí nuestro signo distintivo. Si Pax Romana quiere realizar su programa y no perder el tiempo precioso de sus jornadas en discusiones estériles, es de estas verdades de las que debemos penetrarnos para cumplir la divisa de nuestro nuevo presidente de honor: "Adveniat regnum tuum".

(Traducido y adaptado del "Pax Romana" de Marzo

## LA MURMURADORA

Balada;

Murmura el aura en el jardín frondoso las flores al besar, y murmura el arroyo cristalino los campos al surcar.

La lira del poeta enamorado diz que murmura amor, y en el bosque también murmura amores canoro ruiseñor...

Pues si auras y arroyuelos, liras y aves murmuran sin cesar, y en su murmuración, ¡pérfidos hombres! ¡placer soléis hallar, ¡por qué también, nosotras las mujeres, no hemos de murmurar?

Vital Aza.

Claudio Gutiérrez.

## DE LA SABIDURIA

El Señor me tuvo consigo al principio de sus obras, desde el principio, antes que criase cosa alguna. Desde la eternidad tengo yo el principado de todas las cosas, desde antes de los siglos, primero que fuese hecha la tierra. Todavía no existían los abismos o mares, y yo estaba ya concebida; aún no habían brotado las fuentes de las aguas, no estaba asentada la grandiosa mole de los montes, ni aún había collados, y cuando yo había nacido. Aún no había él criado la tierra, ni los ríos, ni los ejes del mundo. Cuando extendía él los cielos estaba yo presente; cuando con ley fija encerraba los mares dentro de su ámbito; cuando establecía allá en lo alto regiones etéreas, y ponía en equilibrio los manantiales de las aguas; cuando circunscribía al mar en sus términos, e imponía ley a las aguas para que no traspasasen sus límites; cuando asentaba los cimientos de la tierra; con él estaba yo disponiendo, todas las cosas; y eran mis diarios placeres el holgarne continuamente en su presencia, el holgarne en la creación del universo; siendo todas mis delicias el estar con los hijos de los hombres. Ahora, pues ¡oh hijos! escuchadme: bienaventurados los que siguen mis caminos. Oíd mis documentos, y sed sabios, y no queráis desearlos. Bienaventurado el hombre que me escucha, y que vela continuamente a las puertas de mi casa, y está de observación en los umbrales de ella. Quien me hallare hallará la vida, y alcanzará del Señor la salvación. Mas quien pecare contra mí, dañará a su propia alma. Todos los que me aborrecen a mí, aman la muerte.—(Proverbios, VIII, 22-35).

### Practique su deporte favorito:

- |               |                  |
|---------------|------------------|
| FUTBOL        | BOXEO            |
| BASKET - BALL | TENIS            |
| BASE - BALL   | VOLLEY - BALL    |
| NATAACION     | SCOUTISMO        |
| PING - PONG   | BADMINGTON, etc. |

Con los artículos que le ofrece:

## THE ANGLO CYCLE CO.

Paseo de los Estudiantes — Edificio Guillén

Para jugar MEJOR, Equípese MEJOR

## LECTURA SELECTA

es condición para alcanzar amplia y sólida cultura. Nos proponemos servir constantemente este fin primordial. Son bien conocidos ya los libros que vendemos y su alta calidad. Recuerde que estamos siempre en disposición de servirle.

## Librería LAS AMERICAS

HERMANOS SABORIO ESQUIVEL

Teléfono 5507 — San José — Apartado 116

# LA CARTA DE HARDEHAUSEN LO QUE SE OPINA

Gran motivo de consuelo y admiración es el que nos proporcionan las noticias sobre el resurgimiento de la vida católica en Alemania.

Después de la más terrible guerra y desolación que jamás haya conocido un pueblo y cuando las condiciones de vida son todavía muy precarias y el pueblo alemán sufre las terribles consecuencias de su funesto sistema político que entronizó en esa desdichada nación un paganismo absorbente y que trató de eliminar a aquellas fuerzas espirituales y morales que representaba el Catolicismo en Alemania, los católicos alemanes, fieles siempre a Jesucristo y su Vicario, prosiguen con su admirable tenacidad la lucha por la restauración cristiana de su Patria.

Entre los múltiples aspectos en que se desenvuelven el Catolicismo alemán merece especial atención la reorganización de la Enseñanza Católica y dentro de esta el desenvolvimiento de la vida Universitaria Católica.

Considerando que la Universidad constituye un centro de vital importancia para la vida de la nación, pues de ahí han de salir los futuros dirigentes de la sociedad y de la nación, los Universitarios católicos de Alemania, convencidos que la batalla para su restauración como pueblo soberano se ha de dar principalmente en el terreno del espíritu y de la cultura que han sido precisamente en Alemania un factor decisivo en la lucha contra el espíritu cristiano, se han reunido últimamente en un Congreso para el Apostolado Universitario bajo la presidencia

de Monseñor Loranz Jaeger, Arzobispo de Paderborn, Delegado del Episcopado Alemán para las cuestiones Universitarias.

Congregados los Universitarios católicos Alemanes en la ciudad de Herdehausen, Diócesis de Paderborn, accedieron Delegados de todas las zonas de ocupación en Alemania y acordaron redactar unos puntos fundamentales para el desarrollo del Apostolado Universitario.

En vista de la importancia de estos principios y para estímulo de nuestros Estudiantes Universitarios Católicos de Centro América, a continuación exponemos estos principios y con ello queremos llamar la atención a nuestros Universitarios para que vean como en otros países donde las fuerzas anti-cristianas son poderosas sin embargo los Universitarios Católicos, lejos de inhibirse o desprecocuparse de los problemas religiosos de la vida Universitaria los afrontan con tado decisión y energía.

Es verdaderamente vergonzoso como en estos países donde la mayoría del pueblo profesa la fe católica, los Universitarios llamados a ser los dirigentes y los intelectuales católicos del país destinados a instruir y formar a sus pueblos en los principios fundamentales de la vida y de la cultura católica, sin embargo, salvo pocas y honrosas excepciones en general se puede decir que han faltado a su misión y han contrido una gravísima responsabilidad ante Dios y la Patria.

Fr. Ricardo Fuentes Castellanos, O. P.

Principios acordados por los Universitarios Católicos para el Apostolado Universitario.

- 1).—Deseamos crear la UNIDAD del movimiento Universitario Católico Alemán.
- 2).—Nosotros deseamos dar a nuestra vida una orientación RELIGIOSA al servicio de la formación de una personalidad auténticamente católica; nosotros esperamos llegar a ella intensificando nuestra cultura religiosa en unión íntima con la vida de la Iglesia y participando en el trabajo social, caritativo y apostólico en el sentido de la Acción Católica.
- 3).—Nosotros deseamos dar a nuestra vida una orientación científica, con el fin de infundir el espíritu cristiano y el "ethos" profesional católico a todos los aspectos de la ciencia y de la vida; esperamos llegar a ello educándonos nosotros mismos con un trabajo científico serio y adquiriendo una amplia cultura humana y Universitaria en el sentido de la "Universitas litterarum".
- 4).—Nosotros deseamos dar a nuestra vida una orientación SOCIAL, con el fin de prepararnos para las comunidades naturales de la vida: la profesión, la familia y la nación, cultivando una verdadera vida de comunidad, una camaradería alegre y una amistad sincera.
- 5).—Nosotros deseamos realizar esta orientación en el seno de COMUNIDADES UNIVERSITARIAS CÁTOLICAS. Nosotros somos miembros de la parroquia estudiantil de nuestra Escuela Superior. La comunidad alrededor de la residencia universitaria es el punto de partida de nuestra vida.
- 6).—Nosotros deseamos dejar LIBERTAD a las diferen-

tes organizaciones estudiantiles. Pero por encima de la multiplicidad de las formas nosotros deseamos la unidad que nos liga a todos,

7).—Nosotros deseamos encontrarnos, estudiantiles y muchachos estudiantiles, en una actitud de respeto mutuo. Nosotros deseamos proseguir en común el camino que nos conducirá a la profesión, a la familia y a la nación en una actitud de colaboración espontánea y una franqueza de buena ley.

8).—Nosotros deseamos mantener relaciones de confianza y amistad con las "antiguas" intelectuales católicas alemanas, de quienes esperamos ayuda y consejo.

9).—Nosotros deseamos atravesar los límites de las esferas de nuestra vida universitaria, para encontrar a nuestros "HERMANOS OBREROS" en la gran comunidad de toda la juventud católica alemana.

10).—Nosotros deseamos encontrar a los estudiantes PROTESTANTES en la conciencia mutua de la caridad y de la unión con Cristo. En estrecha colaboración con ellos, nosotros consideramos la reconstrucción y renovación del pueblo alemán sobre la base de principios cristianos como nuestro deber en el conjunto del movimiento Universitaria Alemán.

11).—Nosotros deseamos sinceramente tender la mano a los estudiantes católicos MAS ALLA DE LAS FRONTERAS de nuestro país.

12).—Nosotros deseamos evitar toda ligadura del movimiento universitario católico con los partidos políticos. Nosotros deseamos una formación de nuestros miembros en los principios éticos y políticos de la vida social para permitir a cada uno llegar a una decisión personal en este aspecto.

## Jacques Maritain



Jacques Maritain ha llegado a constituirse en el gran tomista de nuestros días, y pocas veces la voz de un filósofo ha alcanzado una resonancia verdaderamente mundial como la su-

ya. Es la voz medioeval horadando el mundo moderno, la voz que nos habla y esclarece nuestros problemas con el lenguaje de Santo Tomás. En las áridas cuestiones de la gnoseología y epistemología sobre el precio alcance del valor de las ciencias empíricas y de las matemáticas, por una parte, y de la sabiduría metafísica y teológica, por otra, en los problemas del arte y de la inteligencia, de la persona y del espíritu moderno, así como en los intrincados temas político-sociales, de nuestra época, y en la valorización crítica de grandes filósofos como Descartes y Bergson, es Maritain el filósofo medioeval que penetra e ilumina —al menos así lo intenta con hondura y sinceridad, cualesquiera sean las reservas que alguna solución concreta pueda alguna vez inspirar— las obscuridades del alma y vida modernas para hacerlas transparentes con su luz.

Se podrá disentir con Maritain en alguna solución o posición concreta, en su inmensa obra no todo posee indudablemente el mismo valor; pero hay cosas de las que no cabe dudar: de la ortodoxia de su doctrina y de su tomismo, y de la sinceridad con que ha intentado aplicarlas a todos los problemas especulativos y prácticos

Hemos elegido para esta edición la siguiente pregunta general: ¿QUE PIENSA USTED SOBRE LA ELECCION DE CARRERA? y esto otra particular, ESPECIAL para las señoritas: ¿QUE OPINA USTED SOBRE LA INSTRUCCION DE LA MUJER?

### COLEGIO DE SENORITAS

La enpeñosa estudiante Grace Castro Muñoz, del 3er. año nos dice:

"En cuanto a la pregunta general, creo que la elección de carrera es un problema muy serio, el cual debe resolverse a través de una sana reflexión y reposado estudio. Pienso que el que debe tener la última palabra en este asunto es uno mismo, la propia vocación, y nunca el deseo o la presión de los padres.

Con relación a la segunda pregunta creo sinceramente que la mujer debe instruirse; la vida, desgraciadamente es demasiado dura y el mejor medio de que la mujer se prepare a afrontarla es la instrucción. Además, la mujer debe demostrar que también ella es capaz de realizar investigación científica, no olvidando, sin embargo, nunca q ante todo es mujer y que tiene esenciales obligaciones como tal.

Es también una razón para la instrucción femenina el que el estudio contribuye a formar el carácter, da facilidad para resolver los problemas de la vida y, en fin, establece una base más firme para realizar el destino de la mujer.

Con relación a la Universidad me parece una gran cosa el que la mujer pueda hoy con toda libertad dedicarse, una vez sacado su bachillerato, al estudio de su materia predilecta. La joven que tal haga, no podrá nunca considerar su tiempo perdido. Las profesiones que más aptas me parecen para la mujer son: Cirujía Dental, Medicina y Farmacia. En cambio, me parecen inconvenientes el Derecho, la Ingeniería etc..."

### COLEGIO SEMINARIO

El señor Armando Rodríguez Bolaños, del 4º año B, nos contesta:

"Creo que ante ese problema, el joven debe consultar a personas de experiencia, especialmente del ramo profesional a que se quisiera dedicar. No obstante, no me parecería convenientes la consulta ciega a los padres, ya que muchas veces el amor al hijo les impide un

juicio claro, dando así la mayoría de los casos, consejo un tanto egoísta.

Debemos en general seguir nuestras propias inclinaciones, riéndonos con inteligencia un buen criterio hacia el logro más favorable de nuestra ideal.

Opino también que el colegio debía prestar alguna ayuda al joven en este trance, por medio de consejos de los profesores de iniciativas a una elección acertada, etc..."

### COLEGIO MARIA AUXILIA DORA

Tuvimos la grata oportunidad de ponernos en contacto con un grupo de distinguidas señoritas del 5º año, quienes nos expresaron:

"Creemos ante todo que la trascendencia de la elección de carrera se pone de manifiesto en la enorme influencia que ha de tener en nuestra felicidad futura: el que no elige bien su camino, mal podrá andar a gusto por él.

Según nuestra convicción cristiana, pensamos que se debe buscar en esta elección el mayor provecho de nuestras almas y los medios que más nos faciliten su salvación eterna. Es por eso que debe realizarse en vista de las disposiciones y anhelos con que la naturaleza nos ha dotado, para que se pueda esperar de nuestro trabajo el máximo de rendimiento y la más feliz coronación de nuestros ideales.

En segundo lugar, nos parece del todo necesario el que la mujer se eduque, cultive e ilustre, pues su puesto de madre de familia lo reclama así. No obstante, no oponemos doida mente a lo que se ha dado a llamar "emancipación de la mujer", lo cual la conduciría inevitablemente a la pérdida de su feminidad y al debilitamiento de su virtud.

Creemos que la mujer debe instruirse para mejorarse a sí misma, nunca para destruir en ella todo lo que su alma tiene de bello, olvidando su misión especialísima dentro del hogar.

Por lo tanto, opinamos que la mujer en la Universidad es algo magnífico y merece todo apoyo, siempre que sea para adquirir profesiones propias y arduas. Tales nos parecen la de Pedagogía, Letras y Filosofía, Farmacia y Bellas Artes, dentro de las cuales creemos que el espíritu de la mujer puede florecer tranquilo, sin menoscabo de su integridad.

planteados, a través de una vida consagrada y vivida heroicamente toda ella en la Verdad de su inteligencia y de su fe.

Y es allí, en esa vida sincera y profundamente cristiana, en esa fe y caridad radiante, donde debemos buscar la fuente de la que arranca, en última instancia, ese acento de convicción y de vida —tan opuesto a un frío academismo cerebral—, esa voz llena de calor y de fuerza que recorre y anima todas sus obras y penetra y contagia al lector y es hoy más que nunca —en los desgarramientos de los tiempos— más hondos de su alma —un sometimiento, hasta el heroísmo de la inmolación, a las exigencias de la verdad, aun cuando sabía él muy bien que esa verdad iba a conducirle hasta la cruz de sus sufrimientos. No en balde ha escrito en alguna ocasión: "Bien puede el filósofo amarse de instrumentos de purificación perfeccionados; se expone a tener contra sí a todo el mundo. Si, además es cristiano, esto no le viene de nuevo, ni apenas le preocupa, siendo discípulo de un Dios odiado por los fariseos, como por los sacuceos, condenado por los

principes de los sacerdotes y por el poder civil, escarmecido por los soldados romanos" (Prólogo de Humanismo Integral). Hay un vínculo irrompible, o mejor todavía una unidad irresoluble, entre lo obra y la vida de Maritain. Es su vida la que anima, impregna y solidifica su obra. Y es por eso sin duda que la suerte de ambas corre pareja y que los admiradores o detractores de su doctrina —acaso más que en ningún filósofo de nuestro tiempo —no se detengan casi nunca en sólo ella, sino que lleguen hasta su misma persona. Y así tiene que suceder en todo escritor auténticamente cristiano, en quien la doctrina que profesa debe estar en armonía y unidad con su vida. Y pocas veces —debe estar reconocido, así no compartamos todas las ideas de Maritain— doctrina y vida se consubstanciaron en tal alto grado.

Octavio Nicolás Derisi

(De su Prólogo a Cuatro Ensayos sobre el Espíritu en su condición carnal, por Jacques Maritain).

# ATENCIÓN

Acaba de ser reeditada en Buenos Aires la obra SAN AGUSTIN de que es autor Ernesto Bonaiuti, uno de los últimos representantes del modernismo, escuela condenada por la Iglesia.

Bonaiuti fué incluido en el Index, "la obra completa" en 1922. En Junio de 1944 el Santo Oficio puso en el Indice todo lo publicado por dicho autor desde 1922 en adelante.

Únicamente podrán leer los libros incluidos en el Index los católicos a quienes la jerarquía eclesiástica faculta especialmente.

# Página Literaria

## VILLANCICO

Véante mis ojos,  
dulce Jesús bueno,  
véante mis ojos,  
muérame yo luego.

Vea quien quisiere  
rosas y jazmines,  
que yo, si te viere,  
veré mis jardines;  
flor de serafines,  
Jesús Nazareno,  
véante mis ojos,  
muérame yo luego.

No quiero contento,  
mi Jesús ausente,  
que todo es tormento  
a quien esto siente;  
sólo me sustente  
tu amor y deseo:  
véante mis ojos,  
dulce Jesús bueno,  
véante mis ojos,  
muérame yo luego.

Santa Teresa de Jesús.

## LAS MONJAS DEL HOSPITAL

En todos los hospitales de París estaban aún las buenas y altruistas Hermanas de San Vicente de Paul con sus enormes cofias blancas. Todavía colgaba el Crucifijo en la pared de cada sala; aun decía misa el sacerdote todas las mañanas ante el altar-cito de la sala de Saite Clare. La Madre Superiora, **ma mère**, como la llamaban todos, iba aún de cama en cama todas las noches, después de tocar el Angelus.

La **Laicisation des Hopitaux** no había llegado aún a ser la ardiente demanda del día, y aún no había salido el grito de: "¡Abajo los curas! ¡Abajo el Crucifijo! ¡Fuera las monjas!" Luego las vi partir a todas, fué una lástima. Tal vez tuvieran sus defectos. Quizás tratasen más con el rosario que con el cepillo de las uñas; acaso estuvieran más acostumbradas a sumergir los dedos en agua bendita que en la solución de ácido fénico, a la sazón omnipotente desinfectante de nuestras salas de cirugía, después reemplazado por otro; ¡pero eran tan cándidos sus pensamientos, tan puros sus corazones, tan completamente dedicada su vida al trabajo, sin pedir más recompensa que el permiso de rezar por los que les eran confiados! Ni aun sus peores enemigos se atrevían a desconocer su abnegación ni su infinita paciencia. La gente decía que las monjas cumplían su misión con cara triste y sombra, que sus pensamientos se encaminaban más a la salvación del alma que a la del cuerpo, que tenan en los labios más palabras de resignación que de esperanza. En verdad, se equivocaba torpemente. Al contrario, aquellas Hermanas, jóvenes y viejas, eran invariablemente alegres y felices, propensas a las bromas y a las risas infantiles, y sabían comunicar a los demás

su felicidad. Eran también tolerantes. Creyentes y ateos eran iguales para ellas. Casi parecían más ansiosas de ayudar a estos últimos, porque sentían gran compasión por ellos y no mostraban ninguna señal de resentimiento por sus injurias y sus maldiciones. ¡Qué exquisitamente amables y amistosas eran conmigo! Sabían que no pertenecía a su religión, que no me confesaba ni hacía la señal de la cruz al pasar por delante del pequeño altar. Al principio, la Madre Superiora había hecho alguna tímida tentativa para convertirme a la fe que le había inducido a sacrificar su vida por los demás, pero pronto abandonó la idea, moviendo con piedad su anciana cabeza... El viejo sacerdote era un santo, pero no eran su fuerte las discusiones, y pronto abandonamos por completo tales temas de controversia. Conocía la vida de todos los santos y me contó la dulce leyenda de Santa Clara, que había dado a la sala su nombre. El me hizo observar los maravillosos rasgos de su predilecto San Francisco de Asías, el amigo de todos los humildes, de todas las criaturas del cielo y de la tierra, que luego había de llegar a ser el amigo de mi vida. Pero **Soeur Philoméne**, tan joven y bella con su hábito blanco de novicia de Hermana de San Agustín, me enseñó más aún, porque me enseñó a amar a su Virgen, cuyas preciosas facciones tenía. ¡Dulce **Soeur Philoméne**! la Vi morir del cólera un par de años después, en Nápoles. Ni aun la muerte se atrevió a desfigurarla. Se fué al cielo tal como era.

Dr. Axel Munthe.

## A JESÚS

Que tengo yo que mi amistad procuras?  
Que interés se te sigue, Jesús mío,  
que a mi puerta cubierta de rocío  
pasas las noches del invierno oscuras?

Oh cuanto fueron mis entrañas duras,  
pues no te abrí! Que extraño desvarío  
si de mi ingratitud el hielo frío  
pasó las llagas de tus plantas puras!

Cuántas veces mi ángel me decía:  
"Alma, asómate ahora a la ventana,  
verás con cuanto amor llamar poiffa."

Y cuántas, hermosura soberana  
"Mañana le abriremos", respondía,  
para lo mismo responder mañana.

Lope de Vega.

## CANSANCIO

Quién pudiera dormirse como se duerme un niño,  
sonreír entre sueños al sueño del dolor,  
y soñar con amigos y soñar el cariño,  
y hundirse poco a poco en un sueño mayor.

Y cruzar por la vida sonambulicamente,  
los ojos muy abiertos sobre un mundo interior,  
con los labios sellados, mudos eternamente,  
atento sólo al ritmo del propio corazón...

Y pasar por la vida sin dejar una huella...  
Ser el pobre arroyuelo que se evapora al sol...  
Y perderse una noche comomuerne una estrella  
que ardió millares de años y que nació la vió...

Carlos Moncada,  
(Chileno).

## ALFA Y OMEGA

Cabe la vida entera en un soneto  
empezado con lánguido descuido,  
y apenas iniciado ha transcurrido  
la infancia, imagen del primer cuarteto.

Llega la juventud con el secreto  
de la vida, que pasa inadvertido  
y que se va también, que ya se ha ido,  
antes de entrar en el primer terceto.

Maduros, a mirar a ayer tornamos,  
añorantes, y ansiosos, a mañana,  
y así el primer terceto malgastamos,

Y cuando en el terceto último entramos  
es para ver con experiencia vana  
que se acaba el soneto... y que nos vamos.

Manuel Machado.

## LA NIÑA Y LA MARIPOSA

¿No habéis visto alguna vez a una niña llena de viveza y de alegría correr impaciente, ágil y ciega detrás de una mariposa?

Va, vuelve, torna a ir y torna a volver; sus pies menudos y ligeros trazan sobre la tierra tantos círculos, tantas vueltas, tantos giros, como giros, vueltas y círculos dibujan en el aire las alas del codiciado insecto.

Diez veces ha sentido en sus mejillas como un soplo el contacto fugitivo de aquellas alas finas como un encaje, brillantes como el oro y la seda, ligeras como el aire.

Veinte veces la ha cogido y veinte veces se le ha escapado: parece un desafío a muerte, la niña no se cansa ni cede; la mariposa ni huye ni se deja coger; hay gritos de cólera, gemidos de impaciencia y de alegría; hay pasión, hay furia, hay vértigos.

No es siempre la niña la que busca a la mariposa, muchas veces es la mariposa la que busca a la niña... la niña sigue invencible y la mariposa incansable.

Llega al fin un momento que parece decisivo. La mariposa ha tomado espacio, y elevándose hasta las copas de los árboles, se ha perdido entre el follaje oscuro y espeso. La niña la busca y no la encuentra. De pronto la ve venir silenciosa y cauta por debajo de las ramas como si quisiese sorprenderla. Sus alas ya azules, ya carmesíes relampaguean en la sombra llenando el aire de caprichosas aguas de todos colores; se agita temerosa como una llama de nácar, de púrpura y de oro. La niña abre sus brazos para esperarla, abre sus ojos para no perder ninguno de sus movimientos, y abre sus labios sonrosados para decirse así misma: Esta vez sí que no me escapa.

La mariposa llega, la envuelve en una nube de círculos, rosa sus labios, sus rizados, sus párpados, golpea con sus alas las manos de la niña y se escapa majestuosamente como si quisiera decir: ¡Estás fresca; qué lástima qué desconsuelo, qué rabia!

La mariposa va y vuelve, la niña vuelve y va. Las dos se

buscan con nuevo encarnizamiento, y las dos se encuentran. Levanta la niña sus dos manos blancas, pequeñas y sonrosadas como dos mosquetas, y la mariposa pasa por entre las manos de la niña, como pudiera pasar por entre dos rosas.

Este sí que es el momento decisivo, el momento supremo. La niña junta las manos y queda al fin la mariposa entre las manos de la niña. ¡Qué alegría, qué saltos, qué felicidad! Aquí está preso el objeto de tantos afanes. No se atreve a separar los dedos y los aprieta temerosa de que el tesoro se escape.

Diez cabezas rubias, móviles y risueñas rodean con impaciente curiosidad aquellas manos que han sabido coger tan codiciada joya. Diez cabezas de niñas, esto es, diez botones de rosas que se empiezan a abrir. Van a ver las matizadas colores de sus alas, van a tocar sus bordados de oro, van a examinarla, a besarla, a poseerla. Se toman ciertas precauciones para el caso de una fuga. Todas las manos se levantan escalonadas estrictamente al rededor del prisionero como centinelas para hacer inútil toda evasión...

Al fin la niña empieza a separar poco a poco sus manos fuertemente apretadas; la curiosidad se aumenta, la impaciencia crece, y las precauciones se doblan: hay un momento de profundo silencio y de completa inmovilidad, ese silencio y ese reposo que preceden siempre a los grandes sucesos.

Las manos de la niña se abre; una exclamación general resuena en el coro; la curiosidad desaparece, las manos se bajan, las precauciones se abandonan. La mariposa no es mariposa. Aquellas alas ya no son alas, aquellos colores ya no son colores; la niña encuentra en la suave palma de su mano un gusanillo aplastado, un poco de polvo que apenas brilla con los rayos del sol, nada.

La curiosidad se convierte en descontento, la animación en abandono, la alegría en tristeza.

¡Qué chasco!  
¡He ahí la vida; ese es el mundo!

José Selgas



CUADROS BIBLICOS

# La incredulidad y la personalidad humana

Al comentar en esta columna la creación del hombre, dentro de los términos bíblicos, prometimos hablar de las consecuencias del racionalismo en su valoración materialista del ser humano, y es de lo que hoy escribiremos. No hacerlo, sería dejar una laguna en esta sección esudiantil.

Los seres se definen por su nota específica. El ser humano se define por sus dos facultades específicas: la inteligencia y la voluntad. No vamos hoy a tratar filosóficamente la materia, la cual es muy extensa y bien difícil. Nos contentamos a reflexiones para la capacidad media de los estudiantes.

—La inteligencia humana traspasa la materia. Es la tesis cristiana. Se dice que nuestros sentidos engañan, porque no nos revelan las cosas en su verdadera naturaleza, sino solamente en las manifestaciones de los cuerpos.

Nosotros cercenaríamos a esa palabra engañar el sentido corriente. Porque no se trata de que los sentidos engañen y traen los seres. Es que los sentidos, además de sus límites, nos transmiten los fenómenos externos, las manifestaciones de los seres. No es otra su misión. El color es una fuente de ondas. Esa transmisión visual es correcta. Pero, de ahí no pasa la vista, aún ayudada de aparatos de refuerzo.

Los sentidos no rebasan el piélago de la materia universal. En este momento se abren dos escuelas, la cristiana y la materialista. La escuela cristiana enseña que además de los sentidos, nosotros poseemos una inteligencia capaz de penetrar la materia, y así puede hablar de sustancia o esencia de las cosas. Y va más allá la mente, y monta esa tesis del ser, del ser revestido de esencia y de accidentes, del ser uno, bueno y verdadero.

De estas notas ya no pueden decir nada los sentidos. Se trata de universales o concepciones sintéticas y de notas abstractas formuladas por deducción por la mente.

Da otro paso la inteligencia, y dice que el Universo comprueba los conceptos de causa, potencia intrínseca en virtud de la cual un sujeto puede producir un sujeto igual a ella; de efecto, en virtud del cual, la mente formula la ley de que de determinada causa y dentro de determinadas condiciones, resultará tal efecto; de relación, pues, establecida la causa y comprobado el efecto, la mente expresa ese recorrido entre causa y efecto, como un término o relación entre ambos; el de finalidad, pues, nada sucede por casualidad ni al acaso, sino que todo movimiento tiene un fin, tiene a un propósito, etc.

No, dice el materialista, nada de esto existe, sino que todo es materia. No hay causa, no hay efecto, no hay relación o ley, no hay finalidad. La materia es ciega, los efectos son momentos de la materia.

En este simple ejemplo tenemos a una escuela cristiana defendiendo los conceptos de causa, de efecto, de ley, de finalidad, y la escuela materialista, negando todos esos conceptos.

La negación materialista empuja con ciega violencia al abismo de una materia sin ley y sin causa y sin efectos y sin finalidad. Lo que es un caos indefinible, un fenómeno indescribible, un mundo tenebroso. En este se acaba todo orden, todo arte, toda sabiduría. Materia, un monstruo despótico, invencible, indomable.

La escuela cristiana plantea estas preguntas: ¿quién soy yo? de dónde vengo? ¿para qué estoy en la vida? y, a dónde voy, y por qué existo? La escuela cristiana nos habla entonces que venimos de Dios, que vamos hacia Dios, y que estamos en la tierra para conocer, para amar y para servir a Dios.

Pero, la escuela materialista grita: No, no; nada de eso; yo existo, lo vivo, yo estoy aquí y yo moriré; esto es todo; porque el hombre es materia, y solo materia. Naczo, y crezco, y como, y vivo, y trabajo, y muero, cómo nace, y cómo crece y cómo muere el pájaro y la fiera, y el buey, y el perro. No tengo nada que me separe de los animales; sencillamente, soy uno de ellos, pertenezco a la escala zoológica, pertenezco a los mamíferos, a los vertebrados. Esto es todo, de lo demás, nada existe.

La escuela cristiana continúa: Yo hombre, yo soy superior a las bestias. Tengo una ley moral, según la cual debo hacer lo que es bueno, y evitar lo que es malo. Soy una persona, es decir, un ser dotado de inteligencia y de libre voluntad. Soy una persona, con deberes y con derechos propios y superiores. Tengo derecho al respeto, a la equidad, a la consideración, a la libertad, a la inviolabilidad de mi vida, a la inviolabilidad de mi hogar, al honor del hogar y a mi específica dignidad cívica.

La escuela materialista tiene que negar todas estas dotes del ser humano, porque para ella el hombre es una simple bestia, y nada hay que la distinga de ella. Y así dice el materialismo que nada es bueno ni malo, que todo es cuestión de biología, de herencia remota, es decir, herencia bestial. Bueno es lo que me hace provecho. Malo es lo que me arrebatara una satisfacción. Libre voluntad? No, sigue el materialismo; la libertad, el libre albedrío no existe; eso es un mito religioso; sino que el hombre depende de fuerza cósmicas, es decir, universales; el hombre es un vaso de reacciones tan químicas y tan físicas como un cristal, como un mineral; cuanto acontece, es fuerza cosmológica, no hay libre albedrío.

La equidad, añade el materialismo lógico, y la justicia, y la dignidad y la consideración, y la inviolabilidad de la vida y la honorabilidad del hogar... bah, eso no existe; todo eso es letanía inventada por las generaciones antiguas, nacidas de pactos remotos. El hombre no tiene ninguna dignidad en sí mismo. Las leyes sociales son fórmulas de convivencia. Las leyes móviles del ser humano son la lucha por la existencia, la prevalencia del más fuerte, la selección natural.

Lucha por la existencia, prevalencia del más fuerte y selección natural son cabalmente el triángulo en que se asientan el totalitarismo comunista y el totalitarismo racial hitleriano. De aquí arrancan, de aquí proceden ambas teorías. Es lo que se llamaba en Alemania el predominio de la raza superior aria, y en Rusia se llama el predominio, mediante la lucha de clases, del materialismo histórico.

CONCLUSION: las teorías materialistas, de todo género, son la destrucción de lo que hoy se llama Valores morales y espirituales, es decir, de toda noción superior del ser humano y de la vida humana. Y no sólo espirituales y morales, sino filosóficos y también científicos. Y llega también el materialismo a ser el padre del totalitarismo. En rigor, todo materialista tiene que ser un totalitario, un déspota, un antidemócrata. Las leyes del más fuerte y de la lucha por la existencia y del predominio racista son leyes totalitarias.

Muchas veces se cree que la Religión se reduce a un sentimiento, o a una manera accidental de ver la vida. No es así, sino que la Religión Católica posee exclusivamente las fórmulas correctas y sabias sobre las cosas, sobre el hombre, sobre la inteligencia y la voluntad y sobre la vida humana. La Religión es única que posee esa sana estructura de pensamiento que concibe

# ENSAYO SOBRE UNA EDAD GLORIOSA

No existe edad en la historia de los hombres que haya sufrido más cambios en su valoración que la Edad Media. Catalogada como época de oscurantismo y de retraso, por los "superhombres" del Renacimiento, fué condenada y sellada con siete llaves, sin ningún análisis histórico y sin ninguna justicia. Más tarde fué llamada "época de transición", título de hechura liberal y que parece indicar cierta condescendencia con los acontecimientos de aquella época, pero que no deja de ser el calificativo más imbécil y sin sentido que pueda imaginarse. ¿De transición a dónde? Porque transición indica un final, un término. ¿Y la época actual y todas las épocas de la historia no son épocas de transición? ¿Y la Humanidad misma, con todo su bagaje de épocas y tiempos y edades no es un discurso, una transición hacia el Juicio Final prometido por el Cristianismo? Indudablemente la época de los liberales fué el tiempo de la condescendencia sin sentido y vacía, de la puñeta torpe.

Ultimamente, la Edad Media ha sido analizada con seriedad por historiadores de gran talla y ha sido base de interesantes estudios analíticos y de comparación por parte de pensadores como Berdiaeff, Gilson, Federico Ozanam, Maritain, Nicolás Derisi y otros filósofos de la historia. El resultado de este estudio ha sido de lo más alagador y ha reivindicado a la Edad Media como la época más gloriosa, más firme y mejor orientada de todas las que componen el pasado de la humanidad. El trabajo, el trabajo colosal, incansable, a que el filósofo, — y el artista medieval se entregaron compone el depósito cultural más importante de la civilización.

El nombre mismo que se indigló a la época histórica que siguió a la caída de Roma, y que fué cristalización de lo que sobre ella opinaban los fatuos renacentistas, constituye de suyo una afrenta. ¡Edad Media! Vale decir, la época de las medias tintas, la época de la mediocridad, de lo que ni fué bueno ni fué malo sino de lo que trató de ser pero no pudo mostrarse. Porque ese fué el motivo de ese apelativo, indicar que antes del Renacimiento todo había sido mediocre, todo había sido intento, deseo, pero no realidad de deseo. Fué la época que ni se definió a sí misma ni dió ningún distintivo para su definición.

Se inicia la Edad Media con la escandalosa invasión que los pueblos bárbaros realizaron en los territorios dominados por las aguias romanas, habiendo llegado hasta Roma y hollando con los cascos de sus caballos los bellos mármoles de la capital de aquel Imperio decrepito e impotente, a quien todo el ímpetu y ardorosa juventud del Cristianismo naciente no había podido arrancar de su abulia y su senil hastío. Mas aquella invasión sin precedentes no fué de tan fatales resultados como en un principio pareció. Es cierto que parte de la cultura greco-romana fué destruida, pero fué más apariencia de destrucción que destrucción misma, al contrario de algunas invasiones "culturales" que acarrean más daño a la civilización que la más sangrienta de las guerras o que mil revoluciones, ya que socavan — a veces inadvertidamente, lo que constituye un peligro mayor — las bases mismas de la naturaleza humana y por consecuencia de la sociedad y de los pueblos. Es sencillamente incalculable el perjuicio y destrucción espirituales que un concepto equivocado pueda provocar en la humanidad con su trágico desequilibrio; perjuicio infinitamente superior al acarreado por aquella invasión de pueblos bárbaros, formados por razas salvajes pero vírgenes, vale decir incontaminadas y posibles de ser modeladas por una doctrina con fortaleza moral y plenitud heroica.

La unión de las razas bárbaras con el Cristianismo naciente se efectuó y fué sellada con sangre de mártires. Providencialmente la Iglesia se vio apoyada en sus inicios por pueblos de una vitalidad y energía asombrosa, y tras algunas dificultades aquellos hombres rudos bajaron su noble cerviz y adoraron La Cruz de Cristo y creyeron que se sincera en el Gran Drama de la Encarnación del Verbo y Redención de la Humanidad. Fué éste el inicio de aquel soberbio Magnificat, que duró mil años, y que constituye la única gloria y el único mérito en la historia de una humanidad llena de pudredumbre y de asqueantes lacras.

La Edad Media constituye un gran paréntesis en la historia de la humanidad, pero no en la historia de la civilización y de la cultura, sino en la historia de las inmundicias y de los pecados contra el orden y contra el espíritu. No fué el Medioevo época de santos — aun cuando los hubo en número escandaloso, como juzgaría el hombre actual —, sino que en ella se pecó como en todas las edades han pecado los hombres, y si se quiere hasta se pecó más que en ciertos tiempos en que el hombre ha sido estéril para el bien y estéril para el pecado. El gran mérito de esta edad es que ella concibió el orden natural y sobrenatural impuesto por Dios a la naturaleza de las cosas y a la naturaleza de las criaturas, y supo orientar toda su cultura y su pensamiento todo según esa jerarquía. Pecó, pero no trató de justificar su transgresión revelándose contra ese orden perfectísimo por ella conocido y admirablemente valorado.

La Edad Media fué la época de la armonía humana, de la unidad del hombre en todos los campos, de una unidad cuya realización fué su principal empeño y que aun cuando no pudo lograrla en toda su esplendorosa plenitud, constituye la edad que mejor ha encarnado esa unidad terrenal del ser racional. Toda la armónica jerarquía que constituyó la unidad de la Edad Media se asentó como primero y último término, en Dios, y desde El arrancó esa escala que desciende hasta los entes minerales, pasando por los grados intermedios de Cristo, criaturas celestes, hombres, animales racionales y antes vegetales, todo en una armonía que fué la que informó su vida filosófica, artística y política. "Dios es la clave de bóveda que ajna fuertemente e imprime el sentido de la más profunda unidad en todos los órdenes de la resobante vida medieval: lo individual estaba sometido a lo social, lo civil a lo religioso, el Estado a la Iglesia, la natural a lo sobrenatural, porque el hombre con todo lo que era, pensaba, sentía y quería estaba sometido a Dios, adoraba, amaba y obedecía a Dios. Desde allí, desde ese teocentrismo

arranca la unidad y universalidad del hombre y de la cultura medieval". (N. Derisi).

En lo personal, el cuerpo se hallaba subordinado al alma, la vida de los sentidos a la vida del espíritu, el ser y la actividad natural a la sobrenatural, la condición de hombre a la de hijo de Dios.

Sólo en esa perfecta unidad y armonía fué posible coexistieran Universidades con verdadera autonomía, gremios, órdenes, voto femenino, etc. Todo lo que nuestra pomposa y lacrada Edad Atómica tiene en programa realizar, lo realizó la Edad Media con sorprendentes buenos resultados. Pero es que nuestra edad ha creído, con una imbecilidad absurda, que puede obtener todo lo que la Edad Media realizó, sin tener que aceptar el orden y la jerarquía naturales que ella aceptó. Y es que que no puede existir equilibrio en el desequilibrio, por más que los "atómicos" no lo crean así.

Las Universidades medievales, focos de ciencia y sabiduría, ganaron su autonomía en el mérito indiscutible de su asombrosa labor y por la independencia de qué naturalmente goza quien cifra todo su empeño en servir a la Verdad. Después, en las edades que siguieron, las universidades se "emanciparon" de la Verdad, entregándose al vasallaje de las pasiones y apetitos más bajos y bastardos. De la caraña que escondían esos focos de vergüenza e impiedad salió el virus empozonado que prostró a los pueblos de épocas posteriores. Las organizaciones gremiales, cada una de las cuales contaba con una cofradía para celebrar colectivamente las festividades religiosas, se instituyeron para obtener mayor perfección en el trabajo, y no con el principal finalidad de reducir o provocar una lucha de clases, como hoy día se intenta. Existía voto femenino pero no existía ni feminismo ni divorcio. Actualmente se destruye con el divorcio la noble finalidad de la mujer, porque se destruye la familia, y se lucha por el voto femenino, con lo que se hace aun más humillante su miserable condición. Luego nos asombramos de que la mujer sea impúdica... Y es que a veces el hombre ha creído encontrar la felicidad oponiéndose al orden natural de las cosas y creando él mismo un orden más complaciente y libertino. El lado bestial, el cerdo inmundo que cada hombre lleva en sí, lo invita a transgredir la ley divina, pero no se complace con hacerlo una y otra vez, sino que tiende a hacer un pecado colectivo, un pecado social contra el orden, y entonces estalla y legisla para formar el chiquero en que revolcarse a su gusto y en donde satisfacer toda la inmundicia de sus apetitos; siendo este el único motivo por el cual vemos actualmente leyes y filosofías que van dirigidas, con una precisión que desconcierta, contra la naturaleza misma del hombre, en un deseo inaudito de deshumanizar al individuo. La única institución que no ha blasfemado de su naturaleza y ha defendido la integridad de la criatura humana, en medio del desconcierto universal, a sido la Iglesia, y a eso se debe que una institución como el matrimonio que en sustancia constituye una función establecida para la naturaleza de los hombres, haya tomado en nuestras actuales sociedades un aspecto puramente religioso, debido a que siendo la Iglesia la única que lucha por mantener íntegra la naturaleza sustancial de los hombres y de sus relaciones, el juicio infaliblemente estúpido de los necios ha dado al matrimonio un aspecto puramente religioso, sin comprender que el matrimonio es la indisolubilidad del vínculo matrimonial, no como materia eclesiástica sino por ser esa la naturaleza esencial de la relación matrimonial, condición por demás defendida en pensadores que, no siendo católicos, no han renegado de su naturaleza de hombres.

El orden natural que reinó en todas las disciplinas de la Edad Media ayudó inculcablemente a que ésta realizara la sorprendente labor cultural que realizó. El hombre del Medioevo trabajó y pensó con tiempo, con mucho tiempo, ha sido quizá la única época en que los hombres no han sentido la dolorosa experiencia de la urgencia. Trabajó muy despacio y, a pesar de la lentitud y la poca premura de su trabajo, ningún período ha sido tan prolífico y tan esplendorosamente fértil. Se duraba doscientos años en construir un templo y un maestro de obras podía dedicar la mitad de su vida en decorar los sillones del coro de una catedral. Se trabajó con gusto y con esmero. ¡Y con que esmero! Todo lo que la Edad Media nos ha legado atestigua la existencia de un verdadero pueblo de artistas capitaneados por genios colosales del arte y el pensamiento. Porque las grandes obras de arquitectura, que son las que con más fuerza prepagan la virilidad de aquellos siglos de fe, no fueron construidas por uno u otro arquitecto o artista genial, sino por la Edad Media, por el hombre medieval vulgar que vivió angustiado por una tortura de espiritualismo estético que lo obligó a crear con magnificencia lo que hoy día constituye la admiración de una edad de ineptos e impotentes.

El hombre medieval no laboró para el tiempo sino para la eternidad, y de allí el esmero de su obra supra-humana. ¡Que distinta su situación a la del hombre moderno que no ha empezado a laborar cuando nota con desesperación la velocidad vertiginosa con que el tiempo se le escapa, como él mismo avanza hacia la muerte con tanta rapidez y como finalmente desaparece sin otro mérito que el de haber sobrellevado con desesperación heroica la máscara de una edad que se llama a sí misma de hombres libres, y que es en realidad un matadero monstruoso en que son degolladas las más íntimas esperanzas de los hombres! ¡Como puede llamarse de hombres libres una edad en que desde la cuna el individuo tiene sus ilusiones desgarradas por el desengaño y el hastío, y en que se nace para alimentar un orden creado por los hombres en un desvío alucinado de poder, y que sólo se puede mantener nutriendose con la vida y la sangre que arranca a sus propios autores!

No es que el tiempo haya variado, y que ahora apresura su marcha como no queriendo ser testigo de las impudicias que se cometen. No; no es eso lo que sucede. Lo que hace al tiempo absolutamente corto en esta época es el desorden y el desvarío universales. Aunque toda una generación universal sacrificara su tiempo, sería insuficiente para suplir el que es necesario para volver a restablecer a la humanidad en su equilibrio natural.

Ya no se trata de que el hombre aprenda, sino de que el hombre olvide, y ha sido tanto lo que la humanidad ha durado en este desconcierto de las Edades Moderna, Contemporánea y Atómica (a pesar de que no suma la mitad de lo que duró la Edad Media) que la corrección se hace poco menos que imposible y requeriría una virilidad y un empuje que nuestra época no puede dar.

EDAD MEDIA, una época tan lejana ante la purulenta valoración moderna, que parece de leyenda, muy semejante a uno de aquellos cuentos que nos acostumbraban contar nuestras abuelas en la infancia:

... Y hubo una vez, un período de la historia en que los hombres creyeron con fe de robles en el Niño Dios y respetaron humildemente Sus deseos...

CAIN MERCHENOIR

# ¿FUMAS?

culos basanos en lecturas de libros de Thämer Tóth.

los tuvieran, se les azotaba. Es el tiempo en que los niños perseguían por las calles a los fumadores, y todo el mundo salía de las casas a verlos pasar.

Sin embargo poco a poco se fué infiltrando la moda en Europa, y actualmente es una costumbre universal y apenas existen unas cuantas leyes que prohiban fumar a menores de edad.

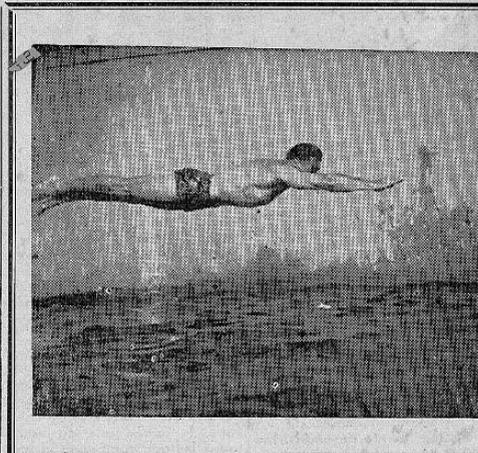
El cigarrillo es uno de los vicios más tontos que tiene el hombre, pues es absolutamente innecesario. Y esto no necesita demostración, el hombre vivió hasta fines del siglo XVI sin haber aspirado jamás la más leve voluta de humo, salvo en los incendios. El fumar es una carga innecesaria que se agrega al hombre moderno, una costumbre que no tiene beneficio alguno y sí muchos males; pues éste cree que para ser verdaderamente civilizado debe fumar, y esto es debido a que tiene una concepción errada de la civilización, para él la civilización es el arte de hacerse infeliz, creándose más y más necesidades; ya que cuantas más necesidades tiene el hombre menos libre es y por lo tanto más infeliz.

Este comentario va dirigido a los jóvenes, pues es a nosotros a quienes nos perjudica en especial el fumado. Y debemos parar mientes en que la excusa de que "yo fumo porque todos fuman" no es suficiente para que fumemos con toda tranquilidad

de conciencia. Y esto por los siguientes motivos: el primero porque no todos los jóvenes fuman, pues en nuestro tiempo hemos llegado a ver que existen dos corrientes; una la de los fumadores empedernidos y otra la de los sobrios a prueba de bomba, que poco a poco va aumentando en número. Y qué raro que los jóvenes de voluntad de acero y carácter fuerte estén generalmente en el segundo bando... Además existe otra razón por la que no se debe fumar: porque fumando se es desleal consigo mismo. Y por si se desconfiara de este razonamiento: ¿Por qué es que no fumamos delante de nuestros padres? Porque nos sentimos culpables.

Además el fumado nos obliga a mentir en nuestra casa, a ser hipócritas y a veces hasta a robar, para poder mantener el "varonil vicio".

El fumado es también una exteriorización de nuestro sentido de inferioridad, pues queriendo ser hombres cuando somos sólo adolescentes, demostramos que nos avergonzamos



## Estudiante

### Aprenda a NADAR

Hágase socio residente de la Academia de Cultura Física  
Cuota de ingreso ₡ 20.00  
Cuota mensual 5.50

Cuando los españoles llegaron a América se sorprendieron muchísimo al ver que los naturales de estas tierras hacían unos líos de hojas de los cuales aspiraban humo, que arrojaban por la nariz y boca.

Sin embargo los españoles no fueron los propagadores de la moda de fumar en Europa. Uno de los principales propagadores de esta moda fué Sr Walter Rarigh. Y sucedió q' estando Sir Walter en un restaurante sacó su pipa y se puso a fumar. Al ver el mudo a un hombre q' tenía humo por delante, por detrás, por la boca y por la nariz, salió corriendo como un loco, trajo un balde de agua y se lo arrojó encima...

Era tan extraña esta costumbre de fumar en Europa que en 1655 estaban obligados todos los taberneros de la provincia Appenzell (Suiza) a delatar a las personas que fumarán para que fueran castigadas por la ley. En el siglo XVII en cierta ciudad europea se condenaba a una multa de doce florines para el señor y seis para el siervo que se encontrara fumando, y si no

de nuestro actual estado. Recordemos las palabras de Baden Powell, fundador del scoutismo: "El joven no empieza a fumar por gusto, sino porque en la mayoría de los casos teme que los demás se rían de él y le tengan por cobarde y porque así cree que se parecerá más a las personas mayores, cuando lo que parece de verdad es un horrorico" (Scouting for boys).

Esas son las dos fuentes del vicio del cigarrillo en la juventud, el respeto humano y el sentimiento de inferioridad. Seamos hombres y rechacemos un vicio tan tonto y de tan terribles consecuencias, con el cual lo único que logramos será un carácter endeble y una voluntad débil, a más de los perjuicios que acarreará con el tiempo en nuestra salud.

bles consecuencias, con el cual lo único que logramos será un carácter endeble y una voluntad débil, a más de los perjuicios que acarreará con el tiempo en nuestra salud.

Más de una vez su padre pareció manifestar deseos de ingresar a la religión católica, pero nunca había pasado de ser sino un deseo. Ahora Wallace deseaba tocar el tema, pero no sabía como iniciarlo y sentía algo así como un miedo muy grande que le paralizaba la lengua.

Todos los síntomas de la enfermedad parecieron agravarse en un momento. Wallace sintió una voz en su interior que decía insistentemente. "¡Ahora o nunca Wallace!" Finalmente, sacando fuerzas de su propia flaqueza se acercó más sobre el agonizante y dijo muy débilmente: "Papá, ¿quieres ser bautizado en la fe católica?" Fué ese un momento angustiosísimo. Todo su cuerpo temblaba y sentía que sus rodillas ya no lo sostenían. Como muy lejana oyó la voz de su padre, "Sí, mi hijito".

Wallace no necesitó más; rezó en voz alta una acto de contrición que hizo repetir a su pa-

dre y procedió a bautizarlo. Con una claridad asombrosa fué precisándose en su mente el ritual que había visto hacer al Padre del catecismo cuando en la clase de religión de cuarto año había bautizado la muñeca de una de sus compañeras. Nada se le olvidó de todo eso.

Sus ojos estaban anegados en lágrimas de felicidad y sentía la garganta como si ya fuera a romper en llanto.

Como en una sem-inconsciencia escuchó la voz de su padre que decía insistentemente: "¡Jesús mío, ten piedad de mí! Luego no oyó nada más y comprendió que el enfermo acababa de expirar. Todo había pasado en cinco minutos.

No sentía pena, ¡al contrario! Una alegría indefinible embargaba su corazón: Su padre había muerto, pero antes él había podido bautizarlo, abriéndole la puerta del Cielo...

## Conmovedora anécdota del niño Wallace Harris

Wallace Harris es un niño del quinto grado en la Escuela Parroquial del Corpus Christi en ciudad de Chicago. Estados Unidos.

El padre de Wallace hacía un mes que guardaba cama, y cada vez su situación se hacía más grave.

Desde hacía un tiempo Wallace acariciaba en su corazón un deseo que cada día se tornaba más vehemente ante la gravedad de su padre enfermo, al que guardaba un cariño filial sin límites. Últimamente no podía consiliar el sueño ante la inquietud de la idea siempre fija: Su padre no era bautizado y cada hora que pasaba eran menos las probabilidades de su mejoría.

**Polígrafos SPEED-O-PRINT**  
y papel especial para los mismos MIMEO BOND le ofrece la  
**LIBRERIA LOPEZ**  
Av. Central — Esquina frente al Gran Hotel Costa Rica

## Nuestros Agentes

están en la obligación de indicarle a cada padre de familia la forma más conveniente de realizar un ahorro en beneficio de los niños de hoy que han de resolver serios problemas en el futuro.

Y le indicarán también cómo el seguro de vida, en el caso de que el padre asegurado fallezca, garantiza la tranquilidad del hogar habiendo creado una reserva de estabilidad económica de la familia.

Llame ahora mismo a cualquiera de nuestros Agentes!

# Banco Nacional de Seguros

Una Institución al servicio de todos los costarricenses

